

ENERO-MARZO 2026

No. 20



# ¡GOOOOYA!



EL PERIÓDICO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNAM

**DE LAS**  
**VIOLENCIAS**  
cotidianas al  
**GENOCIDIO**  
¿cómo construir  
**la PAZ?**



# Índice

Trincheras .....1

Ventana Interior .....13

Comunidad Puma ..... 21

Directorio: Dr. Leonardo Lomelí Vanegas, Rector de la UNAM; Dra. Patricia Dávila Aranda, Secretaria General; Dr. Manuel Palma Rangel, Secretario de Prevención y Apoyo a la Movilidad y Seguridad Universitaria (SPAMSU); Dr. Miguel Armando López Leyva, Coordinador de Humanidades; Dr. John M. Ackerman Rose, Director del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS). ¡GOOOYA!: Demian Ernesto Pavón, Coordinador Editorial.

¡GOOOYA!, Año VI, N°. 20, es una publicación trimestral, editada por el Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la Universidad Nacional Autónoma de México con domicilio Avenida Ricardo Flores Magón número 1, piso 13, colonia Nonoalco Tlatelolco, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06900, Ciudad de México, teléfono 5551172818, extensión 49787, correo electrónico: gooooya@puedjs.unam.mx, editor responsable John Mill Ackerman Rose. Número de Reserva de Derechos al uso Exclusivo otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor 04-2021-083114573200-102. Responsable de la última actualización de este número: John Mill Ackerman Rose, Director del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad sito en Avenida Ricardo Flores Magón número 1, piso 13, colonia Nonoalco Tlatelolco, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06900, Ciudad de México. Impreso en la Ciudad de México por Grupo Comercial Impresor ARCOS, S.A. de C.V., Azafrán 40, colonia Granjas México, Alcaldía Iztacalco, Ciudad de México, C.P. 08400, tiraje: 2,000 ejemplares, fecha de impresión: enero de 2026. Tipo de impresión: papel bond 90 gramos a 4 x 4 tintas.

El contenido de los artículos expuestos son responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista del Editor o de la UNAM por lo que la revista se deslinda de las consecuencias que éstas podrán conllevar. La revista no se hace responsable de los enlaces e hipervínculos que las publicaciones pudieran contener. Ante cualquier aviso de violación de los derechos de autor, el equipo editorial dará de baja temporal el manuscrito hasta que se verifique el estado legal de éste y se dará un dictamen permanente sobre su publicación o baja.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.



ENE-MAR  
2026UNAM  
MÉXICO

## TRINCHERAS

## Construir la paz es una necesidad política

Vivimos un latente torbellino de violencias cotidianas en nuestras calles, hogares y escuelas. Al mismo tiempo, el mundo presencia guerras, genocidios y el auge de discursos que dividen y fortalecen conservadurismos que excluyen e incluso matan. Las redes sociales se han convertido en campos de desinformación, insultos e intolerancia. El fascismo, que creíamos superado, reaparece con nuevos rostros, se oculta tras discursos moralizantes que atacan derechos y criminalizan toda diferencia.

Sin embargo, este número de *¡Goooya!* nace desde otra convicción. En medio del caos germinan semillas de cambio. Las generaciones más jóvenes demostramos una fuerza que incomoda, no aceptamos resignarnos ni mirar hacia otro lado. Cuestionamos y proponemos. Sabemos que la violencia no es inevitable y que la paz no es pasividad, sino una construcción colectiva que exige imaginación, organización y pensamiento crítico.

Aquí se exponen voces estudiantiles que denuncian y analizan lo que duele, pero también visibilizan esfuerzos que nacen en aulas, colectivos, barrios y comunidades que buscan transformar el presente, resistir y defender la vida en todas sus formas. Este Número 20 es una invitación clara: diagnosticar para transformar, indignarse para movilizarse, organizarse para que la esperanza sea acción y no consuelo. Porque la paz no se hereda, se construye... y nos toca construirla juntxs.

PROGRAMA UNIVERSITARIO  
DE ESTUDIOS SOBRE  
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD



• Nicolás Villegas Estrada  
| ENP plantel 3



# Otro mundo es posible

## Normalizar la violencia no es nuestro destino



**Eder Pérez Nájera**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

• **Texto completo vía QR**



La cultura es algo cambiante en cualquier sociedad y la nuestra no es la excepción. Sin embargo, la aparición de ciertas expresiones culturales en los últimos años ha provocado que se normalicen expresiones de violencia, mismas que no parecen necesariamente preocupar a la conciencia colectiva.

Como explica el pensador español Martín Barbero en su teoría de las mediaciones, es de gran interés comprender cómo es que la gente resignifica los productos culturales, ya sean música, cine o tradiciones; de qué forma los adapta a su cotidianidad y los convierte en símbolos de identidad. Este punto resulta especialmente atractivo con respecto a las generaciones más jóvenes. En el contexto actual, la música y el cine funcionan como pilares que construyen la identidad de miles de personas, sobre todo la de quienes aún la están definiendo. Por ello quizá es que los jóvenes resultan tan vulnerables ante

cualquier tipo de producto cultural que pueda moldear sus conductas y expresiones.

Ejemplifiquemos lo anterior. En la sociedad mexicana se ha intensificado el debate sobre los llamados “corridos tumbados”, en donde se presenta el narcotráfico como una labor que ofrece recompensas y lujos; donde el uso de armas y la apología de la violencia se muestran como un estilo de vida. Esto ha influido en la actitud de muchas personas, sobre todo jóvenes, a enaltecer ese modelo vital.

Esto no significa que quienes escuchan dicho género musical pasen automáticamente a formar parte de las dinámicas violentas que ahí se proyectan. Sin embargo, resulta necesario comprender cómo y hasta qué punto estos símbolos culturales se insertan en la cotidianidad de la gente. Asimismo, es necesario reconocer que incluso si se prohíben estas expresiones no se detendrá la violencia en el país. [...continúa]



# Las mujeres en las guerras del siglo XXI

## Sostener la vida como forma de resistencia



**Fatima Picazo Sandoval**

Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán

En cada guerra la historia parece repetirse: los hombres empuñan las armas y los nombres de las mujeres quedan en los márgenes, confundidos entre cifras y ruinas. Pero en las guerras del siglo XXI esa imagen se ha resquebrajado. Hoy, las mujeres no sólo sobreviven al conflicto, hoy lo enfrentan, lo documentan y lo transforman desde adentro. Son combatientes, médicas, cuidadoras, periodistas, madres y estrategas en un tiempo donde la violencia se multiplica con las nuevas tecnologías bélicas, revelando una verdad incómoda: sin las mujeres que resisten a las guerras hablaríamos del colapso absoluto de la humanidad.

En Ucrania, por ejemplo, la guerra ha transformado por completo la vida civil. Desde 2022 miles de mujeres se han incorporado al ejército, mientras otras miles coordinan la evacuación de familias, gestionan hospitales improvisados o distribuyen alimentos; no lo hacen como

una extensión pasiva del deber, sino como una forma de resistencia activa frente al colapso del Estado y el terror bélico cotidiano. En ciudades como Járkov u Odesa, mujeres periodistas documentan bombardeos en tiempo real; psicólogas y enfermeras trabajan los traumas colectivos y las heridas de la población; en refugios subterráneos, madres y abuelas elaboran redes de solidaridad para alimentar a comunidades enteras. Frente al fuego y la propaganda, su acción se convierte en un acto político, su objetivo es sostener la vida cuando todo se desmorona. Todas estas acciones son en sí mismas una forma de subversión.

Por otra parte, en Palestina las mujeres viven otra guerra, una que parece eterna. La Franja de Gaza y Cisjordania se han convertido en territorios donde la maternidad es un acto de resistencia y la supervivencia cotidiana, una forma más de lucha generalizada. [...continúa]

• Texto completo vía QR



Jessica Gómez Nava /  
Facultad de Estudios  
Superiores (FES)  
Zaragoza



• Daniela Manjarrez  
García | Facultad de  
Artes y Diseño



# Violencia que no deja moretones

La realidad que no queremos ver en las relaciones amorosas



**Allison Suárez Vargas**

Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Vallejo

Cuando pensamos en el amor, casi siempre se nos viene a la mente algo bonito: detalles, mensajes largos, sentirnos acompañadas y queridas. Desde que estamos pequeñxs, crecimos con la idea de que tener pareja es algo mágico, que sólo trae felicidad y que quien te quiere siempre te va a cuidar. Sin embargo, mientras he ido creciendo me he dado cuenta de que esa idea no siempre es verdad. En la vida real, muchas veces el amor se mezcla con cosas que no deberían estar ahí, como los celos, el control, el miedo o incluso la agresión. Y lo más triste es que eso pasa sobre todo entre adolescentes como yo, que apenas estamos aprendiendo a relacionarnos y que podemos fácilmente confundir violencia con cariño.

En este texto reflexiono sobre la violencia en las relaciones amorosas, desde mi experiencia, pero también desde lo que veo en mis amigas, mis compañerxs y en las redes sociales. Hablar de esto es importante porque, aunque a veces no queremos aceptarlo, la violencia está tan norma-

lizada que muchas personas no se dan cuenta de que están viviendo algo que no es correcto.

Expectativas del amor y la realidad

Desde secundaria, muchas de nosotras empezamos a idealizar a la persona que nos gusta. Pensamos que si alguien nos ceta es porque le importamos, que si se enoja cuando salimos con amigxs es porque nos quiere, que si revisa nuestro teléfono es porque "sólo quiere estar segurx". Y aunque suene exagerado, todo eso lo he escuchado.

El problema es que la sociedad nos ha enseñado que el amor verdadero es intenso, que tiene drama, que "los celos son parte de querer a alguien". Pero cuando vivimos eso, no se siente bonito. Se siente como cargar algo pesado. Con el tiempo, muchas vamos entendiendo que lo que parece amor a veces es el inicio de la violencia. Y que esa violencia no empieza con golpes.

[...continúa]

• Texto completo vía QR







# Discursos de odio en redes sociales

## Cómo las plataformas moldean y radicalizan identidades



**Alan Omar Cruz Robles**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

• Texto completo vía QR



Vivimos en un momento histórico en el que el internet y las redes sociales han transformado profundamente cómo se informan, se socializan y se construyen las identidades políticas y culturales. Ya no se trata sólo de consumir noticias o entretenimiento, hoy las plataformas digitales –y más específicamente sus algoritmos– están programadas para organizar la información que vemos, dándole visibilidad a determinados contenidos durante nuestros recorridos en las redes.

En ese contexto, cobra relevancia el fenómeno conocido como “alt-right pipeline”, el cual se describe como un proceso gradual de radicalización individual hacia ideologías de extrema derecha a través de plataformas en línea. Mediante recorridos en la web, los usuarios, aparentemente “inocentes”, quedan expuestos a ideas extremistas, discursos de odio e ideologías radicales. Este contenido –que incluye memes y otros formatos

de entretenimiento– suele presentarse bajo la apariencia de humor, facilitando así su difusión y normalización social.

Es importante tomar en cuenta que los algoritmos de las redes sociales, como el de YouTube por ejemplo, no son neutrales, ya que están diseñados para mantener nuestra atención el mayor tiempo posible, además de engancharnos en una dinámica que se reduce a dar clics, acumular visualizaciones o buscar obtener los *likes* deseados, lo cual se introduce en una dinámica de evaluaciones métricas que tienen como fin otorgar un valor económico al contenido que se ofrece en dichas plataformas.

Este diseño tiene consecuencias profundas, ya que moldea la forma en que percibimos el mundo y tomamos decisiones cotidianas.

[...continúa]





• Ángel Gabriel Pérez Gaytán / Facultad de Ciencias



# Del crimen organizado al intervencionismo

Hablar de paz es hoy una necesidad política



**Isaac Márquez Vicente**

Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán

En México hablar de seguridad, crimen organizado o violencia parece haberse vuelto un tema desgastado, repetido y, para muchos jóvenes, poco atractivo. La dinámica de las redes sociales rápida, superficial y dominada por tendencias efímeras ha desplazado el interés por los grandes asuntos públicos. En las universidades y preparatorias, una parte significativa de los estudiantes se desentiende de los problemas que atraviesan el país. Pero el desinterés no desaparece la realidad, al contrario, la profundiza.

Y la realidad hoy es inquietante, dado que el crimen organizado en este país se ha expandido territorial, económica y socialmente, sobre todo las últimas décadas. Sus confrontaciones internas, combinadas con la incapacidad del Estado mexicano, han colocado a amplias regiones de nuestro territorio en una situación de violencia crónica. Por otro lado, desde sectores

del gobierno y del Congreso estadounidense han surgido voces que plantean abiertamente la posibilidad de intervenir militarmente en México bajo el argumento de combatir a los cárteles. No es un discurso menor ni retórico: es una amenaza directa a la soberanía nacional y a la estabilidad sostenida con palillos.

## Un problema con raíces profundas

El crimen organizado no es un fenómeno reciente. Desde finales del siglo XIX, al menos, existen registros de bandidos rurales que aprovechaban las crisis políticas y económicas para operar en territorios alejados del control estatal. Durante la Revolución Mexicana, el caos facilitó saqueos y asaltos a trenes. Más tarde, en el siglo XX, pequeños grupos dedicados al narcotráfico comenzaron a desarrollarse, sobre todo dentro de zonas fronterizas. [...continúa]

• Texto completo vía QR







PROGRAMA UNIVERSITARIO  
DE ESTUDIOS SOBRE  
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

7

# Ecos vivos de la Guerra Sucia

## La violencia que nunca se fue



**Irving González Meraz**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Muchas veces caminamos de regreso a nuestra casa con miedo, por eso evitamos ciertas calles e incluso nos escondemos de una patrulla. Esas pequeñas decisiones forman parte de nuestra vida diaria. Pero esas prácticas no salen de la nada: tienen una historia detrás, individual y colectivamente. Y sí, con esto quiero abordar una parte que México ha preferido enterrar de su memoria popular, misma que, no obstante, sigue respirando debajo de nuestros pasos. Hablo de la llamada “Guerra Sucia”, periodo que comenzó en la década de 1960, mismo que se quiso encasillar históricamente como un conflicto entre fuerzas semejantes pero, en realidad, fue un proyecto en que el Estado mexicano decidió que la violencia armada era una herramienta legítima para callar a estudiantes, campesinos, periodistas y cualquier agente que se opusiera al sistema (sí, el sistema que Mario Vargas Llosa definió como “la dictadura perfecta”).

Nos han vendido la idea de que ese es un capítulo de la historia de México que ya se cerró, aunque realmente esto nunca ha ocurrido.

Hoy vivimos nuevas violencias a nuestro alrededor: las desapariciones masivas, la militarización de nuestras calles, la inseguridad que nos acompaña cuando nos subimos al camión o incluso la indiferencia con la que vemos atrocidades internacionales como el genocidio en Palestina. Tenemos normalizado que este México violento es “el que nos tocó vivir”, una idea sembrada desde hace décadas por el poder hegemónico. Una idea que se consolidó cuando el país aprendió que es más fácil callar que buscar justicia. Nosotros somos herederos de esa historia: una generación que todavía camina sobre los escombros de las mismas violencias de siempre, ahora disfrazadas de nuevas.

[...continúa]

• Texto completo vía QR



Balam Jiménez Aviña  
/ Facultad Ciencias  
Políticas y Sociales



• Alan Caleb Sánchez  
Jiménez | Facultad de  
Estudios Superiores  
(FES) Aragón



# La paz se construye juntxs

## Elijamos no ser indiferentes



**Suan Monserrat Mena Cerqueda**

Facultad de Derecho

• Texto completo vía QR



Desde muy pequeños estamos expuestos a formas de violencia que no logramos comprender del todo. A veces aparecen en la infancia, otras en la adolescencia, y aunque no sepamos nombrarlas, nos atraviesan y dejan una marca. Crecemos entre gestos, silencios y actitudes que las personas adultas presentan como normales, pero que nos generan confusión o incomodidad.

Con el tiempo, al crecer y mirar hacia atrás, entendemos que aquello que vivimos no era simplemente “parte de crecer”. De pronto descubrimos que esas experiencias podrían ser algo más serio, algo que en su momento no tuvimos lenguaje para nombrar. Aprendemos que todo eso tiene nombre: chantaje, amenazas, acoso, abuso, violación, revictimización y un sinnúmero más de violencias, ejercidas mayoritariamente por personas adultas que hacen uso del poder que tienen sobre nosotrxs. Ese descubri-

miento no sólo abre heridas, sino que también nos obliga a enfrentar una pregunta más profunda: ¿qué hay detrás de aquel poder que permite que estas violencias se ejerzan y se normalicen?

Para Michel Foucault, en *Microfísica del poder*, el poder no se posee, se ejerce. No existe alguien que sea “dueño” del poder, éste sólo existe en tanto se despliega en prácticas, decisiones y relaciones cotidianas. Judith Butler por su parte, en *El género en disputa*, retoma la perspectiva foucaultiana y analiza cómo el poder constituye al sujeto: no nos limita solamente, sino que nos produce. El poder define qué vidas son inteligibles, qué identidades se consideran válidas y qué cuerpos importan dentro de un orden social.

Desde aquí podemos comprender cómo el poder determina quiénes somos y quiénes “debemos” ser. [...continúa]





# Educación social para la paz

La violencia es un hábito que podemos cambiar



**Natalia Hernández Santelmo**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

• Texto completo vía QR



La violencia está presente en la vida diaria, casi todas las personas creemos saber qué es, pero si alguien nos pidiera definirla con exactitud, es probable que no podríamos hacerlo. Esto se debe a que este fenómeno no tiene una definición única y su significado varía según el contexto social y cultural en el que se encuentre. Hablar y entender este tema es necesario porque afecta con gravedad a la sociedad mexicana, en especial a los jóvenes que muchas veces, y sin darse cuenta, aprenden actitudes agresivas por el hecho de crecer en ambientes donde estas acciones se han normalizado.

Las violencias muestran que algo en nuestra sociedad está fallando, y se transmiten y justifican formas de actuar que deberían cuestionarse, por lo que es imperativo tener conciencia social de esta problemática y romper con esos patrones para que no pasen a las próximas generaciones.

Debemos comprender la violencia y ser conscientes de ella para poder prevenirla. La violencia no se da desde el momento en el que una persona insulta o golpea a otra, se crea desde antes, con las desigualdades sociales, económicas, políticas e incluso geográficas que afectan a las comunidades, en especial a las más vulnerables, y si no se atienden crean un ciclo que se repite una y otra vez. Hay estudios que explican a la violencia desde un punto de vista biológico donde factores hormonales, como la testosterona, pueden influir sobre todo en el comportamiento de los hombres; pero incluso quienes sostienen esta postura aclaran que estas explicaciones son reducidas y no alcanzan a describir algo tan complejo como el comportamiento humano. Si nos quedamos solo con lo biológico justificamos la violencia y culpamos a la naturaleza, y no al entorno. Las hormonas no cambian, pero sí las condiciones sociales que fomentan la violencia. [...continúa]





Ale Roth Jiménez López /  
Facultad de Derecho



# Violencias en el sistema educativo

Ser estudiante no significa soportarlo todo



**Julieta Claudia Sánchez Wong**

Facultad de Filosofía y Letras

Texto completo vía QR



Las juventudes carecemos cada vez más de espacios seguros en nuestras cotidianidades. Muchas de las áreas en las que se supone que deberíamos estar a salvo se han convertido en territorios de violencia e impunidad. Las y los jóvenes estudiantes enfrentamos día con día un sistema educativo en el cual no se prioriza la seguridad –independientemente de su tipo–, por encima de la búsqueda de la excelencia académica.

El acoso entre pares me resulta alarmante. Compañerxs de aula que se insultan, que trasladan conflictos a los golpes, que se acorralan entre ellos a través de redes sociales. Se ha naturalizado tanto que se toma a la ligera, aun cuando estas situaciones han arrebatado vidas. Sin embargo, lo que a mí en mi papel de estudiante, me aqueja con mayor intensidad son las violencias diagonales. Hablo de la violencia ejercida por un docente

hacia un alumno, la cual se ha silenciado de tal manera que ni siquiera logramos reconocerla.

El término violencia y su raíz etimológica remiten al concepto de fuerza. Se la define como la forma de ejercer poder mediante el uso de la fuerza física, psicológica, económica y política según el sociólogo Jorge Corsi. He escuchado en múltiples ocasiones a compañeros referirse a docentes violentos con adjetivos positivos. Pienso que como comunidad sostenemos la idea errónea de que el mejor maestro es el más estricto, el que más grita, el que menos cede. A ese tipo de educadores se les ha otorgado un poder que utilizan para sobajar estudiantes con la excusa de inculcar disciplina, con una ausencia total de ética.

En ocasiones, debido a la dinámica de aprendizaje, se ignora que merecemos una experiencia académica digna y respetuosa. [...continúa]





# Incertidumbre académica

## El miedo no debería ser parte del plan de estudios



**Abigail Huitzil Ortega**

Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Vallejo

Actualmente, la UNAM es una de las instituciones educativas más reconocidas del país. Sin embargo, el prestigio académico no garantiza seguridad en sus instalaciones ni protección adecuada para su comunidad estudiantil. Esto se refleja en los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria, Colegio de Ciencias y Humanidades y las diversas Facultades de Estudios Superiores que conforman esta red educativa. Debemos reconocer que hoy nuestra universidad enfrenta problemas tan complejos como la vida misma: inseguridad en las escuelas, “accidentes” que involucran a estudiantes, docentes o trabajadores, y la persistencia de conflictos porrriles dentro y fuera de Ciudad Universitaria.

Hay que exponer y reflexionar sobre cómo percibimos aquello que la UNAM comunica y, sobre todo, aquello que calla. En nuestros espacios educativos se respira violencia, incertidumbre y

miedo. Ante ello surgen preguntas inevitables: ¿cómo convivir con la violencia? ¿Cómo actuar cuando la desigualdad y la inestabilidad escolar derivan en tragedias? Como estudiantes, ¿cuál es nuestro papel frente a estas situaciones? ¿Huir o enfrentar? ¿Qué decisión es la correcta?

Sé que no todo es negativo: la UNAM significa también oportunidades, orgullo, crecimiento y diversidad. Pero, aun así, la inseguridad se ha vuelto una presencia constante. El lugar donde deberíamos sentirnos protegidos se transforma, poco a poco, en un entorno donde estudiar llega a generarnos miedo. La universidad no siempre impulsa ni protege a quienes desean aprender y convivimos, por ejemplo, tanto con profesores que detestan enseñar, como con aquéllos que se esfuerzan profundamente por guiarnos más allá de las materias, hacia la vida misma.

[...continúa]

• **Texto completo vía QR**



• **Oziel Meza | ENP Plantel 6 | Taller impartido en colaboración ¡Goooya! y el PUCPAZ**



Alejandra Contreras  
Caballero | Facultad de  
Artes y Diseño



# Libertad responsable en la UNAM

La paz requiere de promover empatía, ética y respeto



**Sonia Torres Campa**

Facultad Ciencias Políticas y Sociales

• Texto completo vía QR



Hablar de paz en una sociedad como la nuestra exige, necesariamente, hablar de libertad. La libertad es uno de los valores más preciados para el ser humano, reconocido en múltiples marcos jurídicos y éticos universales. Sin embargo, también es un concepto que genera tensión cuando no se ejerce con responsabilidad. La violencia cotidiana que se manifiesta en nuestras calles, escuelas y comunidades, desde la burla y la exclusión, hasta los crímenes más atroces, es un recordatorio de que la libertad, cuando se transforma en libertinaje, puede convertirse en un arma.

El reciente asesinato de un alumno, a manos de otro, en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Sur de la UNAM es un ejemplo doloroso: la autodeterminación se utilizó para quitarle la vida al otra persona, arrebatándole también su capacidad de estudiar, de expresarse y de soñar.

Ante esto surge la pregunta, ¿dónde termina mi libertad y empieza la de los demás?

La Declaración Universal de los Derechos Humanos establece en su Artículo 1 que: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”, y en el Artículo 3 afirma que: “Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.” Estas afirmaciones no sólo reconocen la libertad como universal, sino también como inseparable de la vida y la dignidad. En México, la Constitución protege este principio en su Artículo 1º, donde señala que “...todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado mexicano sea parte”, destacando la universalidad e inalienabilidad. Es decir, la libertad es un derecho que nadie debería poder arrebatarnos. [...continúa]



En esta sección encontrarás mundos y submundos reales y fantásticos, historias y metáforas surgidas de la imaginación y la reflexión más profunda y subjetiva, como si fueran ventanas para ver hacia adentro

## Teatro “La opresión”

### Somos buenos actores, pero tras bambalinas todo se derrumba



• Texto completo vía QR



#### María Isabel Magaña Gaona

Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón

salimos a escena  
pretendemos que todo está bien  
hablar con la verdad no debería ser problema  
si las cosas realmente estuvieran bien  
si la verdad no doliera  
cargamos con el peso de los prejuicios  
y como grandes actores  
hacemos una buena puesta en escena  
en lo suyo se concentra cada quien  
secretos duelen y se esconden  
nadie repara lo que está roto  
nadie quiere asumir el compromiso  
no me hagas callar lo injusto  
no quiero ser una actriz de tu teatro  
es cobarde aprovecharse de quienes no podemos defendernos  
que el teatro caiga a pedazos  
no se pongan cómodos  
no quiero estar envuelta en tu mentira  
no quiero ser tu marioneta  
dando lo mejor de mí a tu conveniencia  
no quiero ignorar el dolor  
con la supuesta libertad de escoger  
sólo elijo lo que tú quieres  
no somos libres  
cargamos con el peso de tus ideales  
no quiero ocultarme  
no quiero ser cobarde  
no quiero fallecer en tu teatro  
el que tanto nos ha lastimado  
quiero gritar por todo lo que es injusto  
quiero llorar por cada acribillado  
y si acaso muero  
que haya valido la pena  
no quiero vivir en la condena  
[...continúa]



• Ulrich Azael Montalvo Camacho | Facultad de Artes y Diseño



# El fin de la maña

## ¿Qué anécdotas surgen cuando el miedo ya no gobierna?



**Diego Yael Hernández Rodríguez**

Facultad de Ciencias

Para un viejo hermano de tiempos peores:

¿Recuerdas la ciudad de lucha en la que nos conocimos?

En este tiempo, logré escapar a donde siempre pertencí. Mi casa es rústica, pero tiene todo lo necesario; un patio donde hay un pirul con el cual construí un columpio, donde siempre platicamos mi nieta y yo, a la que he hecho bien maleducada al volverla lo más preguntona posible. Ojalá vieras cómo satura a su madre con cuestiones que parecen distantes una de otra: de pronto pregunta por el color de los árboles y después sobre la forma de los edificios acá en Italia. Esa niña tiene la conciencia de una científica y una letrada; cada que va a mi casa terminamos sentados durante horas hablando de cosas muy interesantes, rozando lo casi existencial. Es justo por una de esas pláticas por lo que decidí escribirte. Había evitado hasta entonces el denso tema del

“narco”. Mi nieta se había mantenido sin conocer esa etapa incómoda de la historia en nuestro país, hasta que el término apareció en boca de su maestro.

¡Vaya a saber cómo fue mi reacción al escuchar esa palabra salir de su boca, con todo y su inocencia curiosa! Se entremezcló un sentimiento que sólo soy capaz de describir al negar lo que fue: no miedo, tampoco nostalgia; simplemente fue extraño. Pero oír a mi nieta me volvió a dejar en claro cómo habían cambiado las cosas. Me llenó de una satisfacción que hoy muero de ganas por compartir. Según recuerdo, la plática tal como la dije y la escuché empezó así:

—Ay, hijita. Me gustaría empezar contándote algo agradable, y aunque no quisiera, esta historia no comienza feliz. Los narcos eran gente que hacía cosas malas para...

[...continúa]

• Texto completo vía QR







PROGRAMA UNIVERSITARIO  
DE ESTUDIOS SOBRE  
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

Andrik Maya | Facultad  
Ciencias Políticas y  
Sociales



## La violencia que anida en tus ojos

Si te asaltan, no mires los ojos del ladrón



**Ulises Flores Hernández**

Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón

Encontré los ojos de la violencia al ir por un capuchino. Al tomar asiento, el local infundió el espanto con chocolate caliente y azúcar. El griterío no era una promoción. Todos se congelaron. Algunos con medio rol de canela en la boca.

“Ya se los cargó la chingada. ¡Órale, quédense donde están!”, saludó el primer individuo. De baja estatura, calvo y vestido con ropa deportiva, desenfundó un arma. Se acercó al mostrador.

El cajero, un adolescente con acné, lo atendió. El asaltante no pidió comida, sino el contenido de la caja registradora. La barista, al costado, levantó las manos. La producción de *expressos* debía esperar.

El asaltante calvo iba con un cómplice. Más bajo que el primero, protegía su identidad con un pasamontañas torcido. Se frotaba con la manga cada cierto tiempo para evitar la comezón de las pelusas. Desde la entrada, comenzó a recorrer las mesas como quien busca algo que, al verlo, reconocerá.

—Usted, señora, deme todo lo que traiga —el enmascarado detuvo su búsqueda. Una navaja de treinta centímetros se posó frente a su víctima.

—Sólo traigo monedas —intentó decir una anciana con un chal.

—No me voy hasta que me diga cuánto trae. ¡Rápido! —el cómplice agitó la navaja. El movimiento hizo que el filo se contrajera en el mango. El arma se volvió un simple peine.

Advertí que los asaltantes eran el peor intento de Raskolnikov. El sujeto calvo, tras saciar su avaricia, pidió un *latte* descafeinado con leche deslactosada. La joven barista no tuvo más remedio que atender al “cliente”.

No soy experto en robos. Fracagé en mi juventud. Recordé las palabras de mi padre: “Si viajas al pasado, procura no alterar nada; si te asaltan, no mires los ojos del ladrón”. Con la esperanza de usar el primer consejo, puse en práctica el segundo. [...continúa]



Texto completo vía QR



# El gigante de alas metálicas

Cuando el progreso estrangula la vida



**Ángela Nayeli Becerril Rojas**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

El gigante de alas metálicas

cubre el mundo

asfixiando su alma,

encerrándolo en gases tóxicos,

él, de moralidad caprichosa.

Sus dientes de acero

trituran gritos amargos.

En un rechinar de sangre cálida

estrangula la memoria del aire en su alma,

metal que ignora,

sin conciencia del daño que ejecuta.

¿Desde cuándo el metal duele?

La violencia sistematizada,

con algoritmos apunta,

termina la efímera vida

de aquel cuerpo débil.

Motores, alimentándose de miedo y gritos,

hacen avanzar la industria, cual bola de nieve,

con la palabra aberrante en cada etiqueta,

devorando todo a su paso.

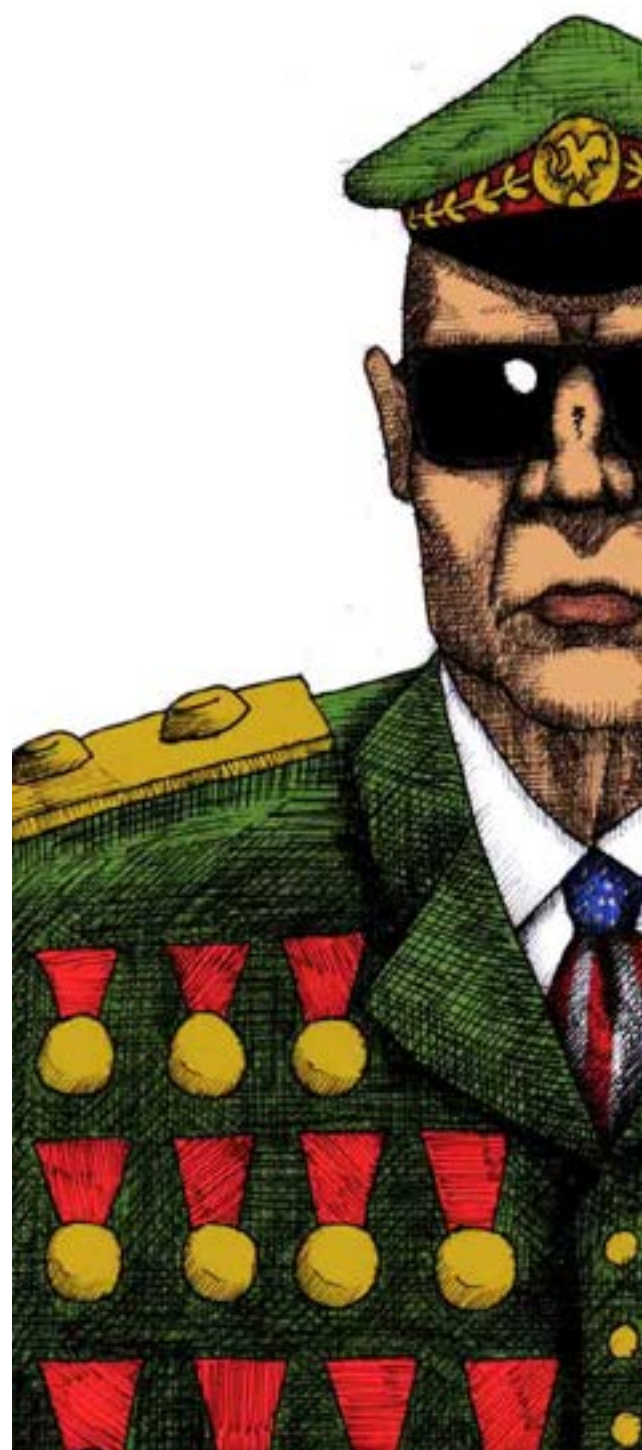
Busca crear un Frankenstein

que consuma el odio de aquel ser de pulcro traje

y lo transforme en la máscara pulida

de un especismo renovado.

• Texto completo vía QR







# La ciudad de los grandes esfuerzos

La utopía, que todos vivan en paz



**Omar Hernández Beltrán**

Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón

20 de agosto de 2011.

• **Texto completo vía QR**



El calor seco y desértico de la ciudad en la que vives y amas nunca te ha molestado, mucho menos en un día como ese. Tampoco eres muy consciente de ello, apenas tenías cinco años cuando sucedió. El sol comenzó a bajar para esa hora, el primer tiempo del partido estaba por terminar, el encuentro empatado; te emocionaba ver a tu equipo jugar: comes palomitas, tu papá te acompaña y todo luce perfecto...

En un momento inesperado, se escuchan detonaciones, una tras otra, una balacera se da en el estadio. No entiendes muy bien lo que pasa, aunque los adultos tampoco, sólo recuerdas que todos se agachan y se esconden después de ver cómo los jugadores de ambos equipos corren a ocultarse también.

Después de unos minutos, sabes que la violencia fue afuera del lugar, todos en el interior están "bien". No hubo ningún muerto, no lo hubo, al menos esa tarde, durante el enfrentamiento entre un grupo delictivo y la policía.

Aquello no te cambió la vida, es apenas un recuerdo borroso, uno de muchos, la mayoría de los otros más preocupantes, aunque igual de distantes. Son apenas memorias de una vida pasada, de una en la que de forma curiosa e irónica eras más feliz. Nunca te gustó escuchar los balazos en los momentos en que te sentías más tranquilo y alegre, tal como cualquier niño amado se sentiría, pero nunca fue un impedimento para amar esas tres ciudades y dos estados. A pesar de no nacer en la Comarca Lagunera, hoy sigues sintiendo que es tu hogar, una parte de tu corazón siempre pertenecerá a ese lugar, con todo y los malos tragos que ninguna persona tendría por qué vivir. Ni siquiera era un país en guerra, ¿por qué habríamos de sentirnos tan inseguros?

[...continúa]





# Sagrado corazón y otros poemas

Versos sobre enseñanza, cuidados y amor



**Sebastián Romo Soto**

Facultad de Psicología

*Educativa*

Contigo quiero aprender de reciprocidad.  
Así como educador y educando  
se transforman mutuamente,  
contigo caminaré y reflexionaré diariamente.

Muéstrame tu mundo, para mirar  
lo que tú miras y hablar de lo que tú hablas.  
Que nuestros pensamientos  
a veces ajenos, dialoguen para  
que crezcan raíces juntas.

A cambio, te ofrezco un humilde corazón,  
dispuesto a escucharte,  
a enseñarte mi universo y, sobre todo,  
a acompañarte en la adversidad.

*Clínica*

Estoy dispuesto a verte como alguien  
libre, que seamos personas que vean  
sobre sí. Al mismo tiempo que cada  
quién vive su realidad, nos escojamos  
en nuestra autonomía.

Siempre trataré de entender  
lo que te haga mal para evitarlo,  
en cada paso adelante que demos,  
ante todo, con tu consentimiento.

Tendré los ojos para intentar ver tus  
anhelos y logros, tus temores y demonios.  
Haré lo mejor por hacerte justicia cada día:  
ser alguien a quien desees tener en tu vida.

[...continúa]



• Texto completo vía QR







## En ausencia de...

¿Qué vida puede vivirse así?



• [Texto completo vía QR](#)



### **Alexis Boleaga**

Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón

Somos los que se quedan  
a morir por una certeza.  
No puedo orar por el fin de esta zozobra  
en años infaustos.  
No consigo a atinarle a un dios  
con mis reclamos ni con lo que pido,  
trillado suena convocarlo.

¿De qué paz puede servirse  
la gente?  
Es de esperar el advenimiento  
de sus maneras,  
mas ciertas noches pienso  
en los finales  
que apuran el hueso polvo  
enterrado-aterado  
de no ver otra vez  
el lacónico trepidante del mañana  
pues se alza el sol  
junto a rapaces seres alterados  
por la locura.

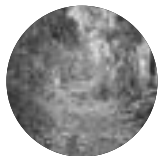
No habrá presteza alguna  
ante los vientos tórridos  
que escalan por cada uno de nosotros  
dejándonos ya sin nada.  
No hay quien sienta verdadera pena  
por el eco  
transitorio, multiforme,  
llaga de tierra  
que exhibe su penar  
al tornarse el mundo  
la mácula creciente.

¿A quién puedo rezarle?



# El secreto del venado

## Yo sé que el monte me cuidó ese día



**Iris Alicia Salmerón Jiménez**

Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Mérida

• **Texto completo vía QR**



Hace más de 15 años que vivo con mi tía Luna. Llegué con ella cuando tenía tan solo 8 años y aunque trate de olvidar por qué tuve que venir, simplemente no he podido, aunque ya no me duela tanto. Espero no me malinterpreten, mi tía es una mujer dulce y encantadora, que me recibió con mucho amor, pero ese no es el punto.

Yo vivía con mi papá en una linda casita con un jardín de grandes árboles, con verduras y frutas que comíamos a diario. Se ubicaba en una pequeña comisaría que ya ha quedado en el olvido, pues cuando nosotros nos fuimos, a los demás también les hicieron lo mismo. Nunca entendí bien por qué pasó así, y si lo pienso bien, no he sabido nada de los demás desde esa vez.

Un día llegaron unos señores con traje elegante diciendo que habían comprado todos los terrenos del pueblo y que iban a tirar, desmontar y construir un complejo. Creo que en ese momento nadie

entendió qué era lo que sucedía y por qué ahí. Yo era muy pequeña y recuerdo que a mí nada de eso me importaba en realidad y hasta pensé que los invasores mentían, aunque también recuerdo que la gente a mi alrededor se veía confundida, molesta, o triste. En fin, no mintieron pues a los dos días llegaron muchas máquinas y nos sacaron con tanta rapidez que mi papá y yo sólo llevamos lo que pudimos cargar en un par de mochilas.

Yo tenía mucho miedo, mi papá se veía furioso. Lo vi intentando hablar con esos señores de trajes elegantes y luego, lo vi golpearlos junto a otros hombres que le acompañaron. Todo pasó muy rápido. Casi sin tiempo de despedirnos de nuestros vecinos y amigos, nos fuimos para casa de mi tía, quien vivía en un pueblo contiguo. En ese momento yo no sabía que tuviera más familia aparte de él, y es que mi papá no acostumbraba hablar mucho del tema. [...continúa]





- Sara Téllez Albarrán / FES Aragón



# Un ciclo de cine para reflexionar las violencias



Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón

política actual de la UNAM en torno a la cultura de paz.

En clase no conjugamos verbos únicamente, también nos preguntamos qué significa “résistance” en el siglo XXI, qué implica hablar de “dignité” o “justice” cuando el derecho internacional parece fallar una y otra vez frente a los pueblos masacrados. Y lo hacemos desde un lugar concreto: somos estudiantes de lenguas y de Relaciones Internacionales, sentadxs en un salón en Aragón, con una hoja de trabajo frente a nosotrxs que nos pide reflexionar sobre la violencia y la paz en un mundo donde ya no es tan sencillo controlar la opinión pública desde una o dos potencias.

En este Tour de Cine Francés hemos visto personajes que viven discriminación, racismo, precariedad, violencias de género y de clase.

[...continúa]

- **Texto completo vía QR**



La iniciativa “Cine por la PAZ”, del Centro de Lenguas, se insertó en el Tour de Cine Francés como algo más que “funciones de cine” para practicar *listening* o aprender vocabulario. Desde el principio, la propuesta fue otra: aprovechar la potencia del cine para pensar las violencias que nos atraviesan (desde el aula, el transporte público y los pasillos de la UNAM, hasta las pantallas donde seguimos, horrorizadxs, el genocidio en Palestina y otras guerras), y articularlo con la



Karen Elizabeth León  
Romero | Facultad de  
Ciencias Políticas y  
Sociales



# Pintar por la Paz

## Una pequeña actividad para generar mayor empatía



**Karen Elizabeth León Romero**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

• **Texto completo vía QR**



El miércoles, 26 de noviembre del 2025, un grupo de aproximadamente 23 jóvenes de distintas facultades se reunió frente a la Biblioteca Central de la Ciudad Universitaria en la UNAM. Juntos participaron en una actividad que buscó un espacio para la reflexión colectiva sobre la paz por medio de una actividad artística y cotidiana titulada “Pintar por la Paz”. Esta consistió en la decoración de *tote bags* como gesto simbólico de solidaridad, resistencia y, sobre todo, expresión de paz.

La actividad fue organizada por un grupo de cinco compañeras estudiantes de la carrera de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS). Además tuvo la presencia de la invitada especial, Jasmine Yu, coordinadora de la organización Internacional Women’s Peace Group (IWPG), quien viajó desde Corea del Sur y acompañó el encuentro con los jóvenes de la universidad.

El objetivo fue traducir ideas, emociones, palabras y símbolos sobre la paz. Así se llevaron a cabo conversaciones en español e inglés a lo largo de la actividad, donde cada participante explicó el significado de su diseño. En cada *tote bag* se pintaron palomas, manos impresas sobre la tela, frases de canciones y escenas que remiten a momentos personales de calma.

Sin embargo, más allá de las imágenes, la actividad estuvo marcada por la risa, el compañerismo, la empatía y la colaboración entre quienes participaron. Entre los objetivos se tenía claro que, con este tipo de actividades, pequeñas acciones como compartir un espacio y plasmar un mensaje en una *tote bag*, generan conversación y empatía. La participación de Jasmine Yu reforzó la idea principal de que la paz trasciende fronteras y la juventud está dispuesta y está interesada en un deseo de construir ambientes más seguros y solidarios. [...continúa]





# Amiguit@ puma

## UNAM-PERAJ, un programa para evolucionar



**Jesús Ponce**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

El Programa de Tutorías UNAM-PERAJ llamado “Adopta un Amig@”, es un proyecto albergado en la Dirección General de Orientación Académica y Estudiantil (DGOAE). Adaptado de un programa israelí de 1974, la UNAM lo asumió junto con la Asociación Peraj México A.C en 2002 para vincular a universitarios con niños de primaria con el objetivo de que los jóvenes pusieran al servicio de la comunidad sus conocimientos.

Hipo, como muchos, se sumó a él para realizar su servicio social. Es un joven de piel morena, cabello negro, cuerpo robusto y barba desaliñada, al que le encanta escuchar música y saciar su curiosidad, no importa que tan irrelevante pueda parecer un tema, si le interesa, investigará al respecto. Acababa de cumplir 25 años cuando ingresó al programa y le quedaba un año para terminar la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, en el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM pues reside en

Tlalmanalco de Velázquez, al oriente de la Ciudad de México. Por ello este programa se perfiló como su opción ideal para realizar el Servicio Social, ya que sólo debía asistir tres veces a la semana al aula ubicada frente a la Facultad de Filosofía y Letras.

Este joven confiesa que se sintió intimidado al conocer al grupo con el que tendría que convivir y trabajar durante los siguientes meses. Al sólo asistir los sábados, creía haber olvidado cómo socializar. Sin embargo, se descubrió conversando e intentando activamente conocer a sus compañeros del servicio social, pronto olvidó el miedo a los prejuicios, burlas y al rechazo que lo habían acompañado por años: aquí sentía que podía ser él mismo y, en adelante, no dejaría de serlo. El programa asigna a cada universitario un amiguito, un niño de entre 6 a 12 años al que acompañará dos días a la semana en sesiones personalizadas. [...continúa]

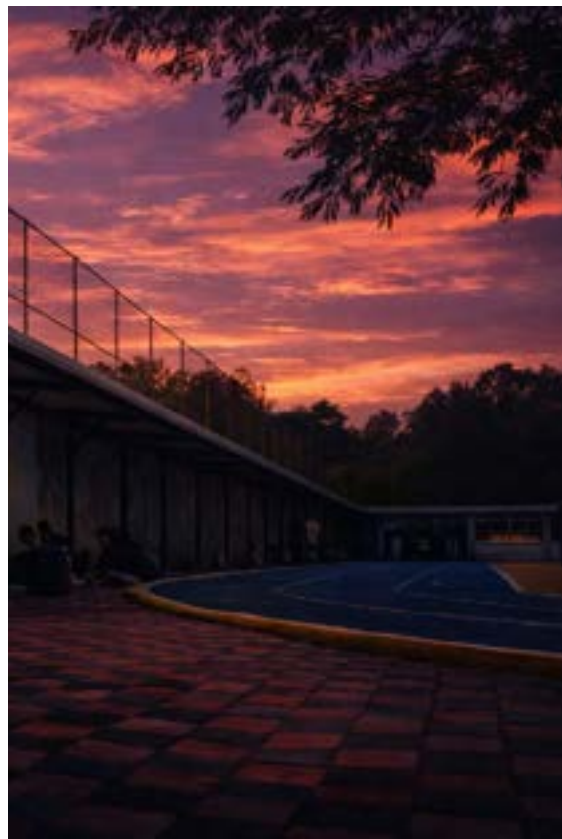
• Texto completo vía QR



• Jesús Ponce | Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



• Marifer Lima / ENP  
Plantel 9



# El *afternoon*

## Reflexiones sobre lxs estudiantes que quedamos en la tarde



• **Texto completo vía QR**



### **Demus**

Escuela Nacional Preparatoria Plantel 9

Hay algo que duele aunque nadie lo diga en voz alta: cuando te avisan que estudiarás en la tarde. Un pellizco chiquito, casi vergonzoso, como si de pronto te pusieran una etiqueta que nunca pediste de “no alcanzaste”, “no te tocó”, “no fuiste suficiente para estar en la mañana”. Y lo curioso es que nadie te explica quién decidió que la mañana es un premio y la tarde, un castigo.

En teoría es lo mismo: mismas aulas, mismxs profesores, mismas materias. Pero no se siente igual. La mañana tiene esa aura brillante, casi aspiracional: el turno de lxs que madrugan, lxs responsables, lxs que “sí pueden”. Y la tarde... la tarde se ve como el sobrante, como ese hueco donde te acomodan porque ya no cabías en el horario de arriba. Y una parte de ti intenta no creerlo, intenta decirte que es una tontería, que un horario no define el valor de nadie. Pero aun

así, algo se sigue moviendo por dentro. Algo se desordena. Y pesa más de lo que debería.

Quizá por eso hay tantas personas que al pasar a la tarde se sienten desairadas, como si les hubieran cerrado en la cara la puerta de un lugar al que querían pertenecer. Aunque nadie lo admita, parece que existe esta jerarquía silenciosa que ordena el día en ganadores y segundas opciones. Y entonces, uno comienza a preguntarse: ¿de verdad vale tanto levantarse temprano para sentirte “mejor”? ¿O sólo es una costumbre vieja, una idea que seguimos repitiendo sin pensar? En fin, el punto es que crecemos pensando que “mañana” es sinónimo de mérito y “tarde” de lo que sobró.

Lo cierto es que en la tarde pasan cosas muy interesantes. Hay un ritmo distinto. [...continúa]





**Dr. Leonardo Lomelí Vanegas**  
Rector

**Dra. Patricia Dávila Aranda**  
Secretaria General

**Dr. Manuel Palma Rangel**  
Secretario de Prevención y Apoyo a la  
Movilidad y Seguridad Universitaria  
(SPAMSU)

**Dr. Miguel Armando López Leyva**  
Coordinador de Humanidades

### **Consejo Asesor ¡GOOOYA!**

**Benjamín Barajas Sánchez**  
Director General del Colegio de Ciencias  
y Humanidades UNAM

**Alejandro Fernández Varela**  
Director General del Deporte  
Universitario UNAM

**Leticia Flores Farfán**  
Coordinadora del Posgrado en Estudios  
de Género UNAM

**María Haydeé García Bravo**  
CEIICH - UNAM

**Julio César Guevara**  
Facultad de Ciencias UNAM

**Héctor Hugo Lecuona Gutiérrez**  
Secretario de Asuntos Estudiantiles  
ENP UNAM

**Sandra Lorenzano Schiffrin**  
Titular sede UNAM-Cuba  
(Centro de Estudios Latinoamericanos)

**Tamara Martínez Ruíz**  
Secretaria de Desarrollo Institucional  
UNAM

**Ariadna Razo**  
Directora General de Divulgación  
de las Humanidades UNAM

**Julia Santibáñez**  
Titular de la Dirección de Literatura y  
Fomento a la Lectura UNAM

**Manuel Suárez Lastra**  
Director General de Divulgación de la  
Ciencia UNAM

**Alejandro León Suárez Plancarte**  
Unidad de Desarrollo Institucional de  
la Coordinación de Difusión Cultural  
UNAM

**Benito Taibo**  
Director de Radio UNAM

@goooya\_unam  
 @goooya\_unam  
 Goooya UNAM  
 @GoooyaUnam

@PUEJJSUNAM

### **Equipo ¡GOOOYA!**

**John M. Ackerman**  
Director del Programa Universitario  
de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad

**Demian Ernesto Pavón**  
Coordinador Editorial

**Magdalena Pérez**  
Coordinadora de Redacción

**Pablo Padilla**  
**Andrea Bustamante**  
**Andrés Arispe**  
**Roberto Osorio**  
Editores

**Mariana Vega**  
Coordinadora de Información  
y Vinculación

**Fernanda Galeana**  
Coordinadora de Imágenes

**Jesús Espinosa**  
Diseño

**Jorge López**  
**Yeneli Sánchez**  
Sitio Web

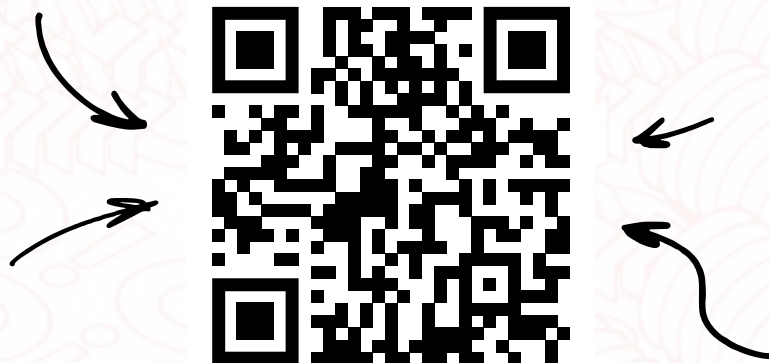
**Isis Rangel**  
**Katia Lara**  
Redes Sociales

**Esther Gómez**  
**José Gerónimo**  
Asistentes editoriales

Participa en el próximo Número 21 de ¡GOOOYA!,  
en el cual debatiremos el tema:

**Bienestar emocional:**  
**¿cuidarnos es el nuevo punk?**

¡Tienes hasta el **10 de marzo de 2026!**  
**Escanea el QR** para conocer todos los detalles:



Portada: Ana Sofía Rodríguez Macías | ENES León

Contraportada: Ulrich Azael Montalvo Camacho | Facultad de Artes y Diseño



